

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL 16, 1b. 6-7. 10-13 a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: -- Llena la cuerna de aceite y vete, por encargo mío, a Jesé, el de Belén, porque entre sus hijos me he elegido un rey. Cuando llegó, vio a Elías y pensó: -- Seguro, el Señor tiene delante a su ungido. Pero el Señor le dijo: -- No te fijas en las apariencias ni en su buena estatura. Lo rechazo. Porque Dios no ve como los hombres, que ven la apariencia; el Señor ve el corazón. Jesé hizo pasar a siete hijos suyos ante Samuel; y Samuel le dijo: -- Tampoco a éstos los ha elegido el Señor. Luego preguntó a Jesé: -- ¿Se acabaron los muchachos? Jesé respondió: -- Queda el pequeño, que precisamente está cuidando las ovejas. Samuel dijo: -- Manda por él, que no nos sentaremos a la mesa mientras no llegue. Jesé mandó a por él y lo hizo entrar: era de buen color, de hermosos ojos y buen tipo. Entonces el Señor dijo a Samuel: -- Anda, úngelo, porque es éste. Samuel tomó la cuerna de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. En aquel momento, invadió a David el espíritu del Señor, y estuvo con él en adelante.

SALMO 22: EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz), buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciadlas. Pues hasta da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: "Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz."

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: --Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego? Jesús contestó: --Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: -- Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado). Él fue, se lavó, y volvió con vista. (...)

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

EL CIEGO DE NACIMIENTO (cf. Jn 9, 1-41)

Sobre el Evangelio de San Juan (In Io. eu.tr. 44, 1)

«Larga ha sido la lectura del ciego de nacimiento al cual el Señor Jesús devolvió la vista [...]. Brevemente, pues, os recomiendo el misterio del ciego iluminado. Ciertamente, las cosas estupendas y admirables que obró Nuestro Señor Jesucristo son obras y son palabras: obras, porque fueron hechas, y palabras, porque son signos. Si entramos a considerar el significado de este hecho, diremos que este ciego es el género humano. Esta ceguera cayó en el primer hombre por el pecado, del cual todos traemos el origen no sólo de la muerte, sino también de la iniquidad. Si la ceguera es la infidelidad, y la iluminación es la fe, ¿qué fiel halló Cristo cuando vino? [...]. Si el vicio tomó cuerpo por la naturaleza, todo hombre nace ciego según el alma. Quien ve, no tiene necesidad de guía; si tiene necesidad de guía y de quien le dé luz, es ciego de nacimiento».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 3	<i>Is 65, 17-21</i> <i>Salmo: 29</i> <i>Jn 4, 43-54</i>	“Te ensalzaré, Señor, porque me has librado”
Martes, 4	<i>Ez 47, 1-9, 12</i> <i>Salmo: 45</i> <i>Jn 5, 1-16</i>	“El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob”
Miércoles, 5	<i>Is 49, 8-15</i> <i>Salmo: 144</i> <i>Jn 5, 17-30</i>	“El Señor es clemente y misericordioso”
Jueves, 6 Retiro de Cuaresma	 <i>Ex 32, 7-14</i> <i>Salmo: 105</i> <i>Jn 5, 31-47</i>	“Acuérdate de mi, Señor, por amor a tu pueblo”
Viernes, 7 Abstinencia	 <i>Sb 2, 1a.12-22</i> <i>Salmo: 33</i> <i>Jn 7, 1-2.10ss</i>	“El Señor está cerca de los atribulados”
Sábado, 8 S. Juan de Dios	 <i>Jr 11, 18-20</i> <i>Salmo: 7</i> <i>Jn 7, 40-53</i>	“Señor, Dios mío, a ti me acojo”